



FICHA TÉCNICA

Título: Tímpano de la iglesia Santa Fe de Conques, El Juicio Final.

Autor: desconocido.

Cronología: 1107-1125.

Tipología: relieve / altoprelieve.

Material: piedra.

Medidas: 6,70 x 3,6 m.

Estilo: románico.

Tema: bíblico.

Localización: Iglesia de Santa Fe de Conques (Francia).

Descripción formal

La fachada occidental de la iglesia de *Sainte-Foy* de Conques exhibe una de las obras capitales del románico del siglo XII, el célebre tímpano del Juicio Final.

Siguiendo el estilo iconográfico de la escultura románica, el programa **se distribuye en tres registros superpuestos**, divididos a su vez en compartimientos, de tal manera que los ciento veinticuatro personajes se ordenan perfectamente en torno a la *Maestas Domini*.

Sainte-Foy exhibe un estilo más realista que otros tímpanos románicos, como los de *Vézelay* o *Moissac*, aunque sin perder nunca su carácter didáctico, como evidencian algunos detalles anatómicos más exagerados, en especial ojos y manos, o la escala de los personajes según su importancia.

Es en el repertorio demoníaco donde se desborda la imaginación de los escultores, que crean escenas de gran impacto visual con extraños cuerpos y criaturas infernales.

Temática

El tímpano ilustra **la llegada del Juicio Final**, relatada en el Evangelio de San Mateo, dividido en tres registros.

En la banda superior, en los ángulos, dos ángeles tocan el olifante anunciando el Juicio Final, mientras otros portan la cruz y el hierro de la lanza que evocan la Pasión.

En el central, con sus manos, Cristo manifiesta la irreversibilidad de su decisión: con la derecha designa a los afortunados que están en el camino de la salvación; con la izquierda, señala el infierno para los condenados.

A su derecha figuran los elegidos, santos y personajes destacados de la historia de Conques, encabezados por la Virgen y San Pedro; a su izquierda, los ángeles guerreros intentan impedir que los condenados escapen del Infierno.

En el centro del registro inferior, vemos a San Miguel pesando las virtudes y los pecados de las almas, y las puertas del Paraíso y del Infierno. Esta última se abre con un leviatán, monstruo marino del Antiguo Testamento, que representa a Satanás.

En un lado del registro inferior se ve El Paraíso, a modo de Jerusalén celestial, donde se respira una atmósfera de serenidad y paz, al otro lado, el horror y la violencia del Infierno, presidido en el centro por el diablo.

Los demonios se divierten infligiendo dolor a los pecadores, entre entre ellos nos encontramos al falsificador de moneda, al borracho, al cazador furtivo, a los adúlteros, al calumniador o al avaro.

El mensaje para los fieles y peregrinos resulta evidente: ningún pecador, se salvará del infierno, esto se corrobora por la advertencia que figura sobre el dintel: "Pecadores, si no cambiáis vuestras costumbre, sabed que sufriréis un juicio temible".

MODELOS E INFLUENCIAS

La escena del Juicio Final fue introducida en Occidente hacia el año 1000, pero fue durante el románico y gótico cuando se convirtió en un motivo popular en los conjuntos escultóricos de iglesias y catedrales, sobre todo en tímpanos y capiteles.

El tema mantuvo su popularidad durante todo el Renacimiento y el Barroco; muestra de ello son las obras del BOSCO, GIOTTO, FRA ANGELICO, Hans MEMLING, MARTIN DE VOS, TINTORETTO, RUBENS y, sobre todo, **MIGUEL ÁNGEL** que pintó el celeberrimo **Juicio final**, en la *Capilla Sixtina* del Vaticano.



Miguel Ángel: detalle del Juicio Final (1537-1541).